

Ávila Rojas, Odín. 2020. *Indianismo vs. vivir bien. La disputa vigente del indio en Bolivia*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 284 pp.

Liliana López Espinosa*

Universidad Nacional Autónoma de México

El libro de Odín Ávila estudia el problema actual de la centralidad política indígena a partir del movimiento indígena y del proyecto de Estado plurinacional en el gobierno de Evo Morales. La centralidad política indígena hace referencia al proceso complejo que enfrentan estos grupos étnicos para lograr su constitución autónoma como sujetos políticos con un proyecto propio y descolonizado. Ávila es Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Estudios Latinoamericanos y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Sus principales intereses en la investigación se enfocan en la construcción de un amplio panorama histórico, político y social a partir de la configuración del sujeto.

La obra se compone de tres apartados, el primero se titula “La centralidad política del indio”, el segundo “El proyecto de Fausto Reinaga” y el tercero “Sumak qamaña o vivir bien como estrategia multicultural de neutralización del sujeto político indio”. La presente reseña tiene como finalidad mostrar, a la luz de la historiografía que nos propone el autor, cómo se articula la perspectiva política a partir de los conceptos *indianismo* y *vivir bien* con la visión del historiador Fausto Reinaga. Las siguientes líneas describen el proyecto indianista a la luz de la lectura del texto de Odín Ávila. Dicha postura se basa en el carácter fundamental de la razón histórica profunda y se expresa en la exclusión del indio en la organización de los procesos y proyectos de construcción de Estado.

La centralidad política del indio

Difundir ideas, comprender y analizar los procesos políticos, culturales, históricos y sociales en América Latina es todo un reto. En el contexto que vivimos, surgen diferentes pensadores en el ámbito académico, tal es el caso de Odín Ávila, autor

* Magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora del Colegio de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), UNAM. ✉ lilly_unam@hotmail.com

de la obra *Indianismo vs. vivir bien*. El texto contiene una serie de reflexiones en relación al proyecto indianista de Fausto Reinaga. Se enfatiza que la razón histórica que expresa la exclusión del indígena en la organización de los procesos y proyectos de construcción del Estado es característica de la región. En los países de América Latina es común el despojo, la explotación, la opresión y en general la colonización a los pueblos étnicos. La propuesta del autor expone distintos niveles conceptuales dentro de la historiografía latinoamericana. Hace énfasis en el pensamiento y planteamiento de Fausto Reinaga en relación al indio a lo largo de la historia. En primer lugar, quiero destacar la idea de centralidad política del indio que relaciona el proyecto indianista de Reinaga y el *vivir bien*. Ambos son estrategias de centralidad que discuten el fundamento de la institucionalización del poder político.

El autor hace un análisis detallado de la construcción de un sujeto político indígena. Ávila señala que ese sujeto tiene un carácter especial porque es visto desde aquel que es excluido y marginado por el proceso de institucionalización de la sociedad política. Al mismo tiempo, el autor explica cómo el sujeto político indio se construye a partir de las ideas del Estado atravesadas por las categorías de raza y nación. Esto lo hace al mostrar cómo se ha visto a este sujeto tanto a nivel abstracto e histórico como a nivel concreto en la manifestación de sus formas.

En este sentido, la crítica se enfoca a los pueblos indios. Dichos pueblos se conciben a partir de dos dimensiones o posturas. Por un lado, el autor hace hincapié en los rasgos biológicos en común, es decir, la dimensión cultural. Por otro lado, está la filosofía de Mariátegui. Esta retoma la idea del “Proyecto Socialista en Perú” de José Carlos Mariátegui y plantea la fuerza que deben tener los pueblos indígenas, como sujetos políticos con base en el proyecto del socialismo.

En este apartado, además, la obra desarrolla y caracteriza implícitamente una historiografía situada a partir de los elementos que constituyen el proyecto de autogobierno indio. Esta recupera las experiencias indianistas y libera al indio de la colonización en términos políticos e ideológicos.

El proyecto de Fausto Reinaga

En esta segunda parte se manifiesta el eje del Proyecto Indianista, postulado por Fausto Reinaga. Sus elementos permiten hacer un cuestionamiento a la estrategia formulada por el *vivir bien* en el siglo XXI. Se señala que sus planteamientos neutralizan en términos políticos al sujeto indio en el campo de la disputa por el Estado plurinacional.

Odín Ávila describe las revueltas anticoloniales. Muestra cómo Reinaga fundamenta su propuesta a partir de una interpretación anticolonial de la historia y la política. Se señala que ese pensador está interesado en recuperar al sujeto activo que confronta las estructuras de poder colonial y no un sujeto pasivo que reivindica la dimensión cultural y filosófica de los pueblos. El propio ideólogo definió su pensamiento en su etapa nacionalista y marxista. En estas líneas Ávila Rojas

explora los “movimientos indios” que fueron antecedentes del indianismo para la construcción de un sujeto político en la historia de Bolivia. Las dimensiones que el autor recupera del proyecto político y social de Fausto Reinaga dan un carácter multidisciplinario a su obra historiográfica.

***Sumak qamaña* o vivir bien**

Algunos intelectuales indígenas influidos por el multiculturalismo comprobaron que las palabras *sumak* y *qamaña* corresponden al pensamiento ancestral de los pueblos indígenas en la región Andina. En esta última parte el autor nos traça el camino hacia una lectura crítica de la situación política y social en Bolivia, a partir de la contribución de Fausto Reinaga a la historiografía.

El *Sumak Qamaña* o traducido en castellano como Vivir Bien, o vida en Plenitud, es una idea filosófica postulada por diversos intelectuales indígenas en Bolivia, principalmente de origen aymara, que en común sostiene que el significado de esta concepción es la armonía y el equilibrio en la relación existente en la vida humana y la naturaleza, es decir, según ellos, el Vivir Bien es la noción indígena aymara que hace referencia a la vinculación entre lo humano y cada uno de los elementos naturales en condiciones de igualdad, respeto y reconocimiento mutuo como partes fundamentales del equilibrio del planeta Tierra. (Ávila 2020, 160)

El libro pone en evidencia el verdadero interés al realizar el análisis sobre el vivir bien en función que tiene el *sumak qamaña*. En este punto lo muestra como una estrategia de reapropiación de elementos culturales indígenas en la cultura del vivir bien. Esta estrategia tiene la función política e ideológica de neutralización del sujeto político indio en la hegemonía actual de Bolivia.

Como bien menciona el autor, las ideas indigenistas que en su momento surgen del mismo pueblo son cooptadas por las estrategias de los gobiernos. En el caso de la presente ha sido usada por el Estado de Bolivia, y sus propuestas de Estado plurinacional y de asistencialismo sobre el campesinado. Además, no se puede perder de vista que las políticas multiculturales son una estrategia que surge por la necesidad de países como Estados Unidos para coexistir en sociedad con culturas diferentes.

Dicha estrategia funciona bajo la lógica del capitalismo para ofertar como mercancía la cultura indígena en el mercado internacional. Por otro lado, el análisis de *sumak qamaña*, a pesar de que es postulado por intelectuales indígenas, es una forma colonizada de nombrar al indio desde el capital cultural e intelectual de las elites de izquierda en Bolivia.

Conclusiones

La conclusión puede resultar un proceso iluminador para aquellos quienes buscamos explicación a los cambios políticos, sociales y culturales en Latinoamérica y en el caso particular de Bolivia. Para culminar el libro, Ávila propone que la historia del sujeto

político indio formulado por Fausto Reinaga desde su indianismo, a finales de la década de los sesenta, es más compleja de lo que había pensado el ideólogo.

De este modo, el autor revisa en su libro un conjunto de iniciativas, entre las que cabe señalar el proyecto de Fausto Reinaga, que se proponen en un momento histórico y político en el que el indio estaba subordinado y excluido de la toma de decisiones en los movimientos de la izquierda boliviana. Por un lado, el libro propicia una interesante reflexión acerca de las categorías *indianismo* y *vivir bien* que surgen a finales del siglo XX y siguen vigentes en la actualidad. Estas han surgido en un momento político en el que una parte importante de las izquierdas de América Latina se identifica con las diversas experiencias de organización comunitaria y de autogestión como resultado de las movilizaciones indígenas, de sus reivindicaciones y de sus dinámicas de autorreconocimiento. Algunas izquierdas asumen que dichas experiencias son o pueden ser alternativas anticapitalistas e incluso han llegado a significar un nuevo horizonte ideológico. El autor hace visible el trabajo de Fausto Reinaga, a partir de su análisis histórico. En la obra se revisa el supuesto de que las luchas anticoloniales fueron concentradas en las resistencias de Tupak Katari, Bartolina Sisa y en las de aquellos que cuestionaron el orden colonial, en un nivel más estructural de la región Andina.

Odín Ávila no solo constata la existencia de una nueva oleada de investigaciones sobre los aspectos políticos en el ideólogo Fausto Reinaga, además da lugar a una interesante reflexión acerca de los elementos que acompañan el Proyecto Indianista. El autor reivindica en su centralidad política las apropiaciones del sujeto político indio. Muestra cómo dichas apropiaciones son un fenómeno de los países en donde su sociedad proteica se encuentra en proceso de definir su organización en el nivel político instituido y formal, en el discurso político que acompaña su propuesta.

El libro se adentra a la lectura del ideólogo Fausto Reinaga y de su proyecto indianista para proponer desde sólidos argumentos históricos que dicha obra expresa la exclusión del indio en la organización de los procesos y proyectos de construcción del Estado. Este análisis se hace en el contexto de países como Bolivia, en los que el despojo, la explotación, la opresión y en general la colonización son elementos comunes. Con estos planteamientos Ávila abre un debate relacionado con la dimensión ideológica de los pueblos indígenas.

Finalmente, se mencionan algunas propuestas, por ejemplo, las que tienen lugar en el discurso decolonial, tal es el caso de Santiago Castro Gómez y otros trabajos críticos, pero ninguno que reivindique la importancia del sujeto político a partir de la figura de Fausto Reinaga. Así, en *Indianismo vs. vivir bien* se encuentra una manera diferente de discutir el legado histórico del ideólogo, desde la crítica histórica, política, social y cultural que hoy en día nos ocupa.